



273

Sánchez-Ostiz, Miguel

(Pamplona, 1950)

Miguel Sánchez-Ostiz es escritor y crítico literario. Licenciado en Derecho por la Universidad de Navarra, ejerció la profesión de abogado hasta finales de los años 80 del pasado siglo, antes de dedicarse por entero a tareas periodísticas y literarias. Colaborador habitual en prensa, es también autor de crónicas de viajes, novelas, ensayos, y poesía. También ha impartido numerosas conferencias por toda la geografía española, y ha realizado abundantes trabajos de edición crítica, prólogos y catálogos de exposiciones artísticas.

En 1977 comenzó su colaboración en la prensa, sobre todo de Navarra y del País Vasco, con artículos sobre literatura y también sobre pintura. Ha realizado colaboraciones en los diarios *Egin*, *Navarra Hoy*, *El Correo Español-El Pueblo Vasco*, *La Nueva España* y en las revistas *Punto y Hora de Euskal Herria*, *ERE* y *Tribuna Vasca*. Hasta el año 2010 ejerció la crítica literaria en *ABC* y, desde el año 2002, tiene la sección de opinión “Y tiro porque me toca” en el *Diario de Noticias*, de Navarra.

Ha recibido numerosos premios literarios, entre los que destacan el Premio Nacional de la Crítica (1998), el Euskadi de Literatura (1989) y el Herralde de novela de ese mismo año. Ha quedado finalista del Premio Nacional de Literatura en varias ocasiones y en el año 2010 volvió a ser galardonado con el Premio Euskadi de Literatura, en esta ocasión en la modalidad de ensayo. Miembro del Consejo Navarro de Cultura entre 1984 y 1992, en el año 2001 recibió el premio Príncipe de Viana de la Cultura por el conjunto de su obra literaria y por su trayectoria personal. En octubre del año 2007 fue elegido miembro de número de Jakiunde, la Academia de las Ciencias, las Artes y las Letras fundada por Eusko Ikaskuntza / Sociedad de Estudios Vascos.

Experto en la obra y figura de Pío Baroja, Sánchez-Ostiz publicó, prologó y seleccionó los textos de la edición de *Opiniones y paradojas* (Tusquets, 2000), del autor vasco. Años más tarde vio la luz *Pío Baroja a escena* (Espasa, 2006), un estudio biográfico en el que Sánchez-Ostiz toma como punto de partida las ocasiones en las que Baroja habló de sí mismo. También realizó la edición de la novela inédita de Baroja *Miserias de la guerra* (Caro Raggio, 2006) y el ensayo biográfico sobre la vida y obra de Baroja durante la Guerra Civil y la inmediata posguerra, titulado *Tiempos de tormenta. Pío Baroja 1939-1941* (Pamiela, 2013). Es también autor del ensayo *Tras los pasos de Pío Baroja*, publicado en el año 2004 dentro del catálogo de la exposición *El embrujo de los Baroja*.

Poeta de la intrahistoria, Miguel Sánchez-Ostiz ha producido un conjunto de libros de poesía en los que se recrean los mundos de la fábula y los sueños. Su trayectoria poética se inicia con *Pórtico de la fuga* (Ámbito, 1979) a la que siguieron algunas publicaciones entre las que cabe destacar *De un paseante solitario* (Pamiela, 1985) y *Carta de vagamundos* (Pamiela, 1994).

La marca del cuadrante (Poesía 1979-1998) (Pamiela, 2000), reúne sus libros de poemas publicados hasta esa fecha, más los inéditos *Crónica fabulosa del capitán don José Miguel de Amasa* (1981), *El viaje de los comediantes* (1982), *El otro sueño del caballero* (1988) y *Aquí se detienen* (2000). Tras más de una década sin publicar poesía, en 2012 ve la luz su último poemario, *Deriva de la frontera* (Ediciones 4 de agosto), que incluye una veintena de poemas escritos años atrás.

En cuanto a la narrativa, su producción es inmensa y es considerado uno de los autores más significativos de la reciente literatura en castellano. En su primera novela, *Los papeles del ilusionista* (Trieste, 1982 / Anagrama, 1990), ya se vislumbra el universo narrativo de Rafael Sánchez-Ostiz, y las pulsiones que mueven a sus personajes. Galardonada con el Premio Navarra de Novela Corta en 1981, se ha definido como obra fundacional, donde está ya en germen todo el universo narrativo que el autor irá desarrollando a lo largo de su obra. A ésta le seguirá *El pasaje de la luna* (Trieste, 1984 / Seix Barral, 1987 / Pamiela, 2013) definida como una obra con una inventiva paródica nada usual. Más adelante publicó *Tánger Bar* (Seix Barral, 1987) donde presenta a un hombre adulto que regresa a una ciudad de provincias en la que fue joven y feliz.

A esta novela le seguiría *La quinta del americano* (Trieste, 1987) y *La gran ilusión* (Anagrama, 1989) con la que ganó el premio Herralde. En ella se narra la historia de tres jóvenes cinéfilos en la ciudad de Bayona, y su turbia y equívoca relación de amistad malograda. Con su novela *Un infierno en el jardín* (Anagrama, 1995) fue galardonado en 1996 con el premio Los Papeles de Zabalandia, de Vitoria.

Quizás la obra más significativa de este período es *No existe tal lugar* (Anagrama, 1997). La novela transcurre durante el tardofranquismo en Pamplona (transmutada en Umbría) donde el protagonista busca el único sitio donde poder escapar a las zancadillas de la realidad: la fantasía. Considerada por muchos críticos literarios una de las grandes novelas de la década, con ella Sánchez-Ostiz ganó en 1998 el Premio Nacional de la Crítica.

Entre la inmensa producción narrativa del autor ya en el siglo XXI, cabe destacar entre otras novelas *El piloto de la muerte* (Espasa Calpe, 2005) donde su protagonista, a raíz de la muerte de su padre, se adentra en los melancólicos caminos de la memoria y el recuerdo de su infancia y adolescencia. En *Cornejas de Bucarest* (Pamiela, 2010), Miguel Sánchez-Ostiz muestra a un narrador que va a la capital rumana a dar un curso sobre la picaresca y se encuentra con una sociedad que vive de espaldas a sus últimos 70 años. *El Botín* (Pamiela, 2015) fija su atención en el saqueo de los bienes de los vencidos en la Guerra Civil y la apropiación del relato de su historia por parte de los vencedores. Un tema, el de las consecuencias de la guerra civil, que Sánchez-Ostiz ha acometido también desde su obra ensayística.

Porque Miguel Sánchez-Ostiz ha escrito también numerosos ensayos y crónicas. Ha realizado prólogos y posfacios en obras de todo tipo, y ha publicado sus diarios, dietarios y recopilaciones de artículos, además de participar en numerosos libros colectivos. Cabe destacar de esta magna obra el ensayo *Literatura, amigo Thompson* (Moreno-Ávila Ed, 1989), donde estudia el uso de las memorias como recurso expresivo de la incertidumbre, y el dietario *Sin tiempo que perder* (Alberdania, 2009) por la que recibió en 2010 el Premio Euskadi de Literatura en su modalidad de Ensayo. En *Lectura de Pablo Antón* (Pamiela, 2010) homenajea al gran autor navarro, “una persona que estimé y un escritor a quien admiré”, al tiempo que glosa su figura literaria, en un intento de acercar su obra a nuevos lectores. En *El escarmiento* (Pamiela, 2013) y *La sombra del Escarmiento* (Pamiela, 2014) cuenta tanto los graves y trágicos sucesos que tuvieron lugar durante los años de la guerra Civil, como sus consecuencias durante la postguerra y el franquismo, que en su opinión llegan hasta un presente de vencedores y vencidos que parece no tener fin.



276



FOTO: Facebook

**Santamaría,
Jara**

(Zaragoza, 1990)

Mis padres me cuentan que empecé a escribir historias en cuanto aprendí a coger un lápiz. Mi memoria no alcanza a tanto, pero sí recuerdo en mi niñez que cogía las libretitas de mi abuela y aprovechaba esos ratos largos de sobremesa —a mí se me antojaban larguísimos— para imaginarme la historia de niños con veranos interminables y mil aventuras.